



Gazapera 88

TOMO I.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Corredera Laja de San Pablo, 20, principal.

MADRID.

—Tio Conejo, aquí tiene su mercé de cuerpo presente á su esquilaor Gazapo, metío en la mar...

—¡Cómo es eso, hermano! Pues qué, ha llegao ya la mar?

—No, señor, tio Conejo; la mar que su mercé dica no ha llegao toavía; la mar que ha llegao, y en la que estoy yo metío jasta el mesmísimo pescuezo, es una mar de confusiones. ¿Está osté?

—Pues mira, hermano Gazapo, ni en esa mar, ni en ninguna otra debemos meternos nosotros. Las mares deben ser pa los pescaores... ¿me has entendío? Y como nosotros no hemos de pescar ná...

—Pues... ¡pa que vea su mercé lo que son

las cosas! Estoy yo tan tranquilo, y en cuantico que oigo decir... ¡va á venir la mar! ya estoy más alegre que unas castañuelas y deseando de echarme al agua.

—¿Y qué adelantas con eso? Encontrarte, como dices que estás ahora, ajogándote en un mar de confusiones.

—Cabalitos de Dios, nostramo: y que si no me ayuda su mercé á salir no sé yo cómo me voy á componer pa no pegar la zambullía.

—Gueno, hombre; dime qué confusiones son esas, y yo haré lo posible por sacarte de ellas.

—Pues ha de saber su mercé que no sé á qué carta quearme.

—A ninguna, hermano Gazapo, á ninguna.

Ya te he dicho mil veces que no quiero que juegues. Los juegos tós son malos.

—Es que, pa que su mercé se entere, el juego que yo traigo entre manos es con mujeres.

—No te entiendo, hermano; y si no te explicas más claro...

—Allá va por tó lo alto. Ha de saber su mercé que tengo dos cartas. ¿Está osté? Como si dijéramos, dos sotas; solo que en lugar de llamarse sotas, se llaman *tunas* y *peregrinas*. Vamos á ver, entre una carta tuna y otra peregrina, ¿á qué carta se tira su mercé?

—Hombre, eso poco tiene que dudar. La diferencia es muy grande entre una carta y otra.

—No tanto como se figura su mercé, no; tramo; y sino vamos á cuentas. La tuna y la peregrina se parecen en que son mujeres; se parecen en que ambas se van de España; la única diferencia está en que las peregrinas se van con peregrinos y las tunas se van con negros.

—Pero, hombre, ¿qué demonio de tunas son esas de que me estás hablando?

—¡Toma! ¿Pues no se lo he dicho á su mercé más de cincuenta veces? Las *tunas* americanas; las que se han ido con los negritos.

—Pero, maldecio Gazapo, ¿de dónde has sacao tú que las americanas sean tunas? ¿Quién te ha dicho ese disparate?

—Su mercé mismo, tío Conejo. Cuando vino su mercé anteanoche á la gazapera me dijo su mercé: —Gazapillo, malas noticias hay de Cuba: los negritos se han apoderao de las *Tunas*...

—Es verdá que te lo dije; pero esas *Tunas* no son mujeres, como tú te figuras.

—¿Quiosté callar, tío Conejo? ¡Conque ahora salimos con que las tunas de América no son mujeres, sino hombres; pues entonces más valía que en vez de llamarles *tunas* les llamaran *tunos*.

—¡Cuántos desatinos estás diciendo, her-

mano Gazapo! Esas *Tunas* no son ni hombres ni mujeres.

—¿Que no? ¡Pues ahora sí que me ha dejao su mercé achorlitao, tío Conejo!

—Las *Tunas* es una poblacion, y por cierto no de gran importancia, y en ella es donde han entrao los negritos...

—¡Acabáramos! ¡Pues güen chasco que me he llevao yo...! Pues siendo eso así, ya sé yo á qué carta quearme, tío Conejo. Dende ahora mo queo á la carta de las peregrinas; porque esas, al ménos, ya sabe uno que no son tunas.

—Tampoco eso lo puedes tú asegurar, hermano Gazapo; las peregrinas son muchas, y no tendria nada de particular que entre ellas hubiese alguna... pecadora arrepentida...

—¡Cá, no, señor, tío Conejo. ¡A eso sí que le apuesto yo á su mercé lo que quiera. ¿Pecaoras aquellas hermanitas que vimos ayer? Pues si partía los corazones el verlas tan humilditas, con los ojitos bajos, el manto á la cara, el rosario en la mano... Yo le apuesto á su mercé lo que quiera á que entre toas ellas no hay una que haya roto un plato.

—No metas tan pronto la mano en el fuego, hermano Gazapo, y acuérdate de aquel refran que dice: *detrás de la cruz está*...

—Un *romero*; dice su mercé bien. ¿Pues sabe su mercé lo que he pensao? no quearme con ninguna de las dos cartas.

Unas por... peregrinas
y otras por tunas,

he pensado quedarme

ya sin ninguna.

Que á unas y otras

les teme Gazapillo

como á las sotas.

El Parlamento se arroja ahora con la noticia de que en España hay dos clases de hermanitos: unos, que comen y no trabajan, y otros que trabajan y no comen. ¡Pues apenas si hace días que sucede eso! ¿De dónde creará el colega que proceden sino de ahí, los beles por que está pasando España de muchos años á esta parte?

El intríngulis que hay en este berengenal, es que todos ambicionan el comer sin trabajar.

¿Conque por fin parece que va á Roma el hermanito Caixal, no es esto? Vamos, hombre, más vale así. ¿Lo ven ustedes cómo al fin ha resultado que es un bendito y una paloma sin hiel? Ahora irá á Roma, probará su inocencia, y regresará á su diócesis para seguir prestando á la santa causa sus conocimientos y servicios militares.

Ha aparecido en los montes de Galicia un hermanito sacristan vestido de estera, que va de caserío en caserío pidiendo para los peregrinos, y exhortando á aquellos sencillos labradores á que vayan á Roma. Hay quien supone que está loco. Conque... loco ¿eh? Lo que me parece á mí es que será un buen peine el tal postulante.

Sacristan que viste estera y va pidiendo por Dios, pienso... sin equivocarme, que pide para los dos.

La Gaceta de Barcelona y *Las Circunstancias*, de Reus, llaman la atención del Gobierno sobre la agitación que se observa entre los indultados carlistas del Maestrazgo. ¡Conque se agitan! ¿Eh? Pues francamente, nos parece que no tienen motivos para estar

disgustados; porque más consideraciones que las que se les tienen...

Ellos comen, ellos beben, ellos están empleados; así es que no comprendemos por qué están tan agitados.



En Dénia se está construyendo un *ingénio*. ¿Si? ¡Pues ya esta fresca Dénia, si ha de dar colocación en su *ingénio* á todos los *ingenieros* que hay en España!

Si güelen los *ingenieros* que en Dénia van á fundar un *ingénio*... ¡Zapatitos! va á ser aquello... ¡la mar!



En Madrid se va á establecer un hospital de *flamencos*. ¿Si? Pues ya sé yo quién va á ser el hospitalero general, como si lo viera. *Joselito el cantaor*. ¡Valientes *soleás* vamos á echar en el tal hospital!

Tendrán allí *entrada libre* Gazapo y el tío Tacones, Pepa la jacarandosa y otros mozos *flamencones*.



Segun dicen de Vinaroz, el ex-cabecilla Bou ha comprado en Alcalá de Chisvert una finca que le ha costado la friolera de 12.000 duros. ¡Pero, hombre!... ¿Ustedes han visto un oficio más lucrativo que el de cabecilla?

Se pone tras una mata un sacristan pobreton, y al cabo de un par de años ya tiene más de un millon.



Nos escriben de Bilbao: —«Se marchan las *golondrinas*.» Mas entiéndase que así llaman á las *peregrinas*.



Son varias las hermanitas que remiten al Santo Padre limosnas de 15 y de 20.000 duros. Aplaudimos de todo corazón el buen uso que hacen de su dinero las beatas limosneras, pero... ¿qué me apuestan ustedes á que esas mismas hermanitas tienen parientes muy inmediatos que se estarán muriendo de hambre?



EL CAMELO.

PASILLO CÓMICO—ALCORNOCUEÑO EN DOS ACTOS.

ACTO PRIMERO.

A una moza de chipé de esas norte-americanas, capaz de darle un camelo hasta al lucero del alba, se presentó días pasados el monarca Carlos Chapa. Con querencia y pegajoso comenzó á trastearla, y la niña, que era un peine, entraba bien á las varas.

—Yo soy,—decía don Carlos— poderoso rey de España; solo que vengo viajando... por una calaverada. Estoy perdido de amores desde que he visto su gracia, y si premia mi cariño, sabrá este rey obsequiarla con medallas, con rosarios, y bonetes y sotanas.

—Agradezco, gran señor,—contestó la americana,— vuestra pasión ardorosa, y no debo despreciarla. Conserve su majestad,

sus rosarios y medallas, y lárgueme esa sortija que brilla en su mano blanca.

—Tómala, pues, y si un día, cuando sea yo rey de España, te se ofrece alguna cosa, no hagas más que presentarla, y serás obedecida como reina soberana.

ACTO SEGUNDO.

—Señora, mi amo y señor el ínclito Carlos Chapa, os entregó una sortija y yo vengo á recobrarla.

—¡Cómo! Si ayer me la dió...

—Pues hoy falta á su palabra, y manda que se la lleve, y... por fin, que no la larga. Cambiémosla si usted quiere por rosarios y medallas...

—Dígale usted á ese... silbante que yo no soy sacristana, y que no suelto el anillo si con oro no lo paga.

—¿Cuánto quiere usted por él?

—En largándome cien *jaras*...

—Eso es mucho; doy ochenta...

—¿No oye usted que no me apaña?

—Corriente, allá van las ciento.

—Están cabales, en marcha. Y dígame á su señor que no sea papanatas, porque no es fácil burlarse de una norte-americana.



Han desaparecido de Mallorca dos tórtolos; él de veintiun años, y ella de diez y seis, sin que se sepa el camino que habrán tomado. Como si lo viera, el de Roma; porque ahora todo el mundo va camino de Roma. Esta será una pareja de peregrinos.





La despedida.

—¿El señor *Siglo Futuro*?...
—Servidor y capellan.
—Somos fieles peregrinos...
—Ya lo he conocido, ya.
—Y quisiéramos saber
si unas cartas... —Aquí están,
escritas con mucho tino
y con mucha santidad;
y tanto, que si las leo
de fijo van á llorar.
—Pues léalas, padre y señor;
háganos la caridad.
—Esta es de un hermanito,
cristiano como Savalls,
que por mandarnos dinero
deja á sus hijos sin pan.
Esta otra de una hermana,
que con virtud ejemplar
le ha limpiado á su marido

hasta el último real,
y hasta con porte pagado
nos lo manda para acá.
Esta que veis aquí es
de un bendito sacristan,
que limpiando vinajeras
y cepillos y demás,
han juntado un buen bolsillo
que hemos recibido ya.
Las demás... por el estilo.
Conque, vamos, á marchar.
Buen viaje y á cuidarse
como cuerpo de guardian.
Que cuideis á las hermanas
que Dios os lo pagará.
¡Jesús, qué caras poneis!
Vamos: no lloreis ya más,
que da tentacion de risa
solo con veros llorar,

—Tío Conejo, ¿á que no acierta su mercé á lo que me güelen á mí las peregrinas?

—Hombre, eso poco tiene que acertar; te olerán á santas.

—Es la fija, tío Conejo; á santas me güelen. Pero... ¿á que no me acierta su mercé á qué otra cosa me güelen?

—No sé á qué otra cosa te olerán; como no sea que te güelen á sacristanas...

—Tamien ha acertao su mercé, tío Conejo; vaya, á ver si me acierta su mercé á qué otra cosa me güelen.

—Mira, Gazapo, déjame ya de olores, porque no sé qué otros te puedan dar en la nariz.

—¿No? Pues me güelen tamien á otra cosa; pero esa no se la digo, tío Conejo, hasta que su mercé la acierte. Conque... afine la nariz.



D. Carlos Chapa dice que sus *pendones* no están arrollados, sino plegados. ¡Bueno estará de cualquier modo el pendon de su majestad alcornoqueña! Menester es que se desengañe ya el rey sacristan, y que se convenza de que su pendon no sirve ni para tapar el caño de una alberca.

Los humos de este señor,
son cosa que causa risa.
Si tratas con sacristanes
¿qué has de tener más que misas?

En un pueblo de la provincia de Guadala-
jara le han caído á un maestro de escuela

2.000 rs. en una rifa. ¿Y saben ustedes lo que ha hecho con ellos? Pues ha hecho precisamente lo mismo que hubiera hecho Gazapo en su caso. Los convirtió en pan, carne y vino, y de una sentá se guardó más de quinientos reales en el escaparate-barrigal.

Eso se llama jugar
y jugar con buenas cartas;
pues como dice el refrán,
muera Marta y muera harta.



—Nostramo, si se le ofrece á su mercé alguna cosa pa el Escorial...

—¿Cómo es eso, Gazapo, vas tú al Escorial?

—No, señor, tío Conejo; yo no voy, pero va un compadre mio, que le dicen el hermano Ayala...

—¿Y á qué va allá tu compadre?

—Yo no le sé decir á su mercé; como no vaya á componer alguna comedia... porque yo le he oído cantar una coplilla...

Si me pierdo, no me busquen
entre escombros, dije un día...



—¿Dónde vas, bella Asuncion?

—Voy de... peregrinacion.

—Dime, ¿quién es esa caña?...

—Mi primo, que me acompaña.

—¿Y vais juntos?—Ya lo ves.

—¿Y volvereis juntos?—Pues.

Romera, y va una;

con primo, y van dos;

con pues, y van tres,

coja es.

El cura de Torrejon de Ardoz parece que se negó dias pasados á dar sepultura á un hermanito que habia cometido el pecado mortal de ser liberal. Pero los vecinos del pueblo, ménos escrupulosos que el padre, hicieron el entierro con el mayor lujo y osten-

tacion, dejando al padre con un palmo de narices; de modo que de chato pasó á narigon.

Desde la gazapera inmediata volveremos á publicar las faltas más repetidas que experimentan nuestros suscritores en el recibo de sus números.

Aunque nuestras quejas lleguen hasta el señor director, siempre seguimos sacando lo que el negro del sermón.

Asegura *El Pueblo Español* que á los seminaristas de Tortosa les han sido aprobados, como escolásticos, los tres cursos que han pasado en campaña. ¡Ya lo creo! ¿Pues hay cosa más análoga? ¿Qué lugares más teológicos que las matas vascongadas?

Seminaristas que cursan con Santa Cruz y el de Flix, deben salir doctorados en manejar el fusil.

Parece que su real majestad alcornequeña acompañará á Roma á sus devotos peregrinos. Pues es claro, hombre. ¿No han oído ustedes decir que no hay funcion sin tarasca? Pues caten ustedes la real tarasca de la peregrina funcion.

No hay romero sin romera,
ni funcion sin su tarasca,
ni sacristan sin bonete,
ni beato sin beata.

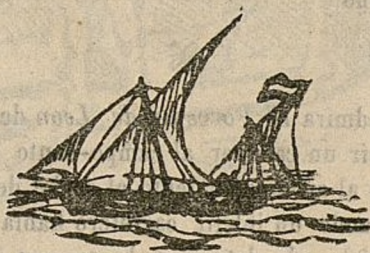
Segun nuestra estimado colega *El Volante*, de Soria, hay en aquella provincia un maestro de escuela que lleva cincuenta y seis años de ejercer su profesion. Muchos de sus discipulos han sido ya ministros, diputados, capitalistas... pero ni uno siquiera se ha acorda-

do de que aquel pobre anciano que les enseñó á leer carece hasta de pan.

¡Ni una mano cariñosa,
recuerdo de gratitud,
ha llegado hasta el maestro
en su triste senectud!

Parece que se ha pedido autorizacion para publicar un periódico con el título de *La Fé*. ¡Buenos están los tiempos para publicar la fé!

¡Buen porvenir para fé
en estos tiempos se alcanza,
cuando vamos ya perdiendo
hasta la última esperanza!



PUERTO MADRILEÑO.

ENTRADA DE BUQUES.

Fragata *Sorpesa*, capitan *Moreno*, procedente del golfo de *Las Tunas*, con patente sucia y grandes averías en la obra muerta.

Falucho *Bum-bum*, capitan *Arsenio*; ha entrado á refrescarse, y saldrá en breve hácia querencia, y dispuesto al zafarrancho.

SALIDA.

La escuadrilla *Peregrina* ha salido para Aguas-mansas, con cargamento de camándulas.

Hay á la vista otros buques alcornequeños.

NOTA. Se esperan fuertes temporales y cordonazos. ¡Dios salve á la marina!

Segun *La Tribuna*, el maestro de escuela de Entrambosrios (Orense), falto de todo recurso y abrumado por la más espantosa miseria, se ha visto en la necesidad de aceptar dos cargos que le ha ofrecido aquel municipio, á saber: el de alguacil y el de pregonero. Al saber que tales cosas ocurren en España, da vergüenza ser español.



El editor don Jesús Graciá ha publicado tres almanaques para el año venidero de 1877, los cuales llevan los títulos de *Almanaque de los Chistes*, de *la Alegría* y del *Tío Camándulas*, vendiéndose al precio de 4 rs. cada uno.



Se admira *El Porvenir de Leon* de que al conducir un cadáver al campo-santo cortase el paso al acompañamiento el coche del obispo, cuando un infeliz carretero había tenido la atención de detenerse hasta que pasó el cortejo. ¿Pues qué hay en ello de extraño, carísimo colega? ¿Pues qué, no ha de haber diferencia entre el carro de un menestral y el coche de un diocesano?



Estamos en la época de las peticiones. Un marqués recoge firmas para que no se permitan las corridas de toros; otro, que tiene más de sacristan que de marqués, pide que se cierren las capillas protestantes; no falta quien desee que se supriman los cafés, los teatros y las escuelas. Gazapo no se mete en ninguno de esos belenes, y se reduce á pedir que se aumenten las tabernas, y se establezcan los frailes y la inquisición.

Como este infeliz Gazapo es así... tan bonachon, no quiere más que los frailes, tabernas é inquisición.



ALMANAQUE DE «EL CENCERRO.»

Probablemente al final de la presente semana ó principios de la siguiente, empezaremos á remitir á provincias los muchos pedidos que nos tienen hechos nuestros corresponsales del *Almanaque del Cencerro para 1877*. También remitiremos á nuestros suscritores el ejemplar que les tenemos ofrecido como regalo; pero advertimos de nuevo que solo tendrán opción á dicho regalo los que se hayan suscrito directamente en nuestra administración, si tienen satisfecha su suscripción hasta 1.º de Mayo, y los que se suscriban por medio año desde ahora hasta fin de Diciembre.

El precio de cada *Almanaque* es real y medio en toda España.

EL TIO CONEJO

Periódico semanal, satírico, político, que pasa de castaño oscuro, y *Fray Libertio*, colección de acertijos, charadas, etc., etc.—Se publican una vez á la semana cada uno.—Precios de suscripción á los dos periódicos: 6 rs. trimestre, pagados anticipadamente, en la Redacción ó remitidos por el correo en sellos de franqueo de diez céntimos de peseta. No se reciben sellos de guerra. Se suscribe en Madrid, Corredera Baja, 20, principal izquierda.

ARTE DE HACER Y DESCIFRAR CHARADAS, Logogrifos, geroglíficos, saltos de caballo, acertijos, rompe-cabezas, marañas, enigmas, problemas, fugas y demás menudencias por el estilo.

CAPA-ROTA Ó AMORES DE UN BANDOLERO, Drama de carácter andaluz, en tres actos y en verso, original de Luis Maraver y Alfaro.

Se venden estas obras en la Administración de *El Tío Conejo*, Corredera Baja, núm. 20, principal, al precio de 4 rs. ejemplar.

MADRID: 1876.

Imp. de Pedro Nuñez, Corredera Baja, 42.